

PUNTOS DE SUSCRICION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administración. —En Ultramar: D. Benito González Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

En Santander: 8 reales al mes. —Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.

A precios convencionales.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos del día 25 tomamos las siguientes noticias:

—A Gaceta de hoy contiene: Una real orden del ministerio de Hacienda disponiendo como regla general que los envases de sosa cáustica se aforen con franquicia de derechos de arancel.

—Otra real orden disponiendo que se impongan derechos fijos á la seda de China hilada sin torcer y teñida, y que con este fin se varíe la redacción de la partida 621 del arancel vigente en los términos siguientes: «Seda cruda é hilada sin torcer, aunque sea teñida.»

—Un estado de las operaciones practicadas en la primera semana de marzo en la caja general de Depósito, del cual resulta que ingresaron en metálico escudos 3.834,268, y se devolvieron 4.284,709. En la cuenta de papel ingresaron escudos 7.760,100, y se devolvieron 8.202,600.

—Otro estado de la dirección del Tesoro sobre el movimiento de la deuda flotante en el mes de febrero último. La deuda flotante importaba en 1.º de dicho mes 161.980,490 escudos. Hasta 1.º de marzo ha aumentado 7.322,663 por girós y 9.155,704 por anticipaciones, y ha disminuido 15.045,223. El importe, pues de la espresada deuda en 1.º de marzo asciende á 163.413,613 escudos.

—Por la dirección general de Hacienda del ministerio de Ultramar se ha publicado en la Gaceta un estado que demuestra el movimiento de navegación marítima y sus rendimientos en las aduanas de la isla de Cuba durante el mes de diciembre de 1867 comparado con el del año anterior.

El número de buques españoles que entraron en los puertos de la isla está dividido en productivos é improductivos. Los primeros fueron 83 con 19,359 toneladas de arqueo, 18,296 de carga y 1,382 tripulantes. Los segundos 9 con 2,708 toneladas de arqueo, 1,264 de carga y 156 hombres de tripulación. Entraron además en lastre, de tránsito y de arribada, 26 embarcaciones con 514 marineros y 6,111 toneladas de registro.

Los buques extranjeros entrados fueron 173 productivos con 36,969 toneladas de arqueo, 30,640 de carga y 2,594 tripulantes; 67 improductivos con 31,486 y 24,529 respectivamente, tripulados por 847 hombres; 41 en lastre, de arribada y de tránsito con 7,512 toneladas y 692 marineros.

El valor aproximado de los cargamentos se calcula en 7.616,758 escudos. Los derechos adeudados en diciembre de 1866 ascendieron á escudos

1.458,866, y en igual mes del año último á 1.260,895.

Salieron de los puertos de Cuba en el mes á que nos referimos 9 buques españoles productivos con 1,322 toneladas de arqueo y 1,178 de carga; 21 improductivos con 5,974 y 3,991 respectivamente; 7 extranjeros productivos con 1,502 y 789, y 79 de igual clase improductivos con 28,955 y 18,719. Además salieron en lastre y de tránsito ó arribada 42 embarcaciones nacionales y 82 extranjeras.

El valor aproximado de los cargamentos de exportación se calcula en 4.495,161 que hubieran adeudado, según el arancel anterior, 164,340 escudos.

El puerto de mayor movimiento mercantil es el de la Habana, figurando después en mucha menor proporción los de Matanzas, Santiago de Cuba, Cárdenas, Cienfuegos y otros.

—Dice la Marina española:

«Nos consta que por iniciativa del señor ministro de Marina, y á consecuencia de las razones que espuso ante la comisión de señores diputa los encargada de examinar los presupuestos, se concederá á los oficiales de derrota la gratificación que disfrutaban antes, y á los prohombres y cabos de matrículas sus antiguos sueldos.»

—Con motivo de haber decretado el gobierno de Guatamala que en lo sucesivo no se cobre derecho alguno por la expedición de pasaportes á los ciudadanos de aquella república, ni por visarlos en los consulados de la misma en naciones extranjeras, y que tampoco se cobren derechos por los pasaportes á los extranjeros, en cuyos países gocen de igual franquicia los ciudadanos de Guatamala, el ministro plenipotenciario de España en dicha república ha consultado al gobierno de S. M. sobre si á los guatemaltecos que visiten España se les dispensa el derecho de expedición de pasaporte ó el de vise de ellos, y en caso de no dispensarlo actualmente, si estará dispuesto á ordenar la franquicia del derecho en adelante para que sea reciproca la expedición quedando libres de dicho gravamen los individuos de una y otra nación que visiten los territorios respectivos.

CORREO DE PROVINCIAS.

GALICIA.—Dicen de Betanzos que las condiciones de insalubridad de la cárcel de aquella población son tales, que están produciendo muchos casos de tifus.

VALENCIA.—Los viejos marineros de la vecina población marítima, dice un periódico de Valencia, no recuerdan haber visto ondear en el puerto del Grao una bandera que entró ayer enarbolada

en los mástiles de un bergantín. La media luna y la estrella del pabellón turco flotan á bordo de un buque de comercio que llegó ayer á nuestras aguas con cargamento de trigo, y aunque sea poco satisfactorio que un déficit en los artículos de primera necesidad en la alimentación haya sido la causa del viaje del buque otomano siempre nos felicitamos de que nuestro puerto sea conocido de las marinas extranjeras, y que el comercio valenciano entable relaciones con países apartados de sus operaciones. Hasta la llegada del bergantín turco, la marina griega era la que transportaba los cereales directamente de los países productores de Oriente á nuestra plaza, siendo visitado nuestro puerto por algunos buques griegos.

CATALUNA.—Segun escriben de Tortosa, y leemos en *La Iberia*, hay que vencer muchas dificultades antes de concluirse el puente del ferrocarril sobre el Ebro, para lo cual se necesitará una larga temporada. Parece que alguna pila de las construidas en el espresado puente ha hecho un movimiento muy sensible.

ASTURIAS.—La prensa de Galicia y Asturias viene lamentándose de la inactividad que domina en los trabajos de sus respectivas líneas férreas, y un periódico del principado emite la plausible idea de organizar una asociación gallega-asturiana, que tenga por objeto gestionar eficazmente cerca del Gobierno para la mayor animación en las obras.

ANDALUCIA.—Tenemos entendido, dice un colega, que la empresa del ferrocarril de Granada á Loja, imitando el ejemplo de las de su clase, y deseosa de contribuir á la eficacia de las medidas adoptadas con motivo de las circunstancias, ha decidido hacer una notable rebaja en el precio de transporte de trigo que por cuenta de la Administración se conduce desde Málaga con destino al abasto de Granada.

CORREO ESTRANJERO.

RUSIA.—El *Diario oficial de San Petersburgo*, contestando á los periódicos franceses, dice lo siguiente:

«El gobierno y la nación rusa desean sinceramente la paz, siempre que el honor y la dignidad de Rusia no sean atacados y exijan la guerra.»

RIO DE LA PLATA.—Leemos en *La España* de Buenos Aires del día 19 de enero:

«La Redacción de *La España* se hace un honor y un deber en saludar con la mayor distinción y aprecio al señor Comandante y oficialidad de la fragata de guerra *Blanca*, llegada recientemente al puerto de Montevideo.»

Asimismo enviamos también nuestro parabien por su feliz arribo á las demás dotaciones que componen la tripulación de ese excelente y poderoso buque.

—El mismo periódico publica lo siguiente en su número del día 21 del mismo mes:

«Anteayer, y al cabo de muchos días que no veíamos diarios de Montevideo, hemos recibido cuantos allí se publican, alcanzando sus fechas hasta el 18.»

La población se halla vivamente afectada á causa de la enfermedad reinante, que no dejaba de hacer estragos. Como aquí, muchas familias emigraban al campo.

Lo acaecido en Mercedes ha sido un verdadero desastre, y la pluma se resiste á entrar en los detalles de él.

En el *Siglo* se registra esta publicación solicitada:

«Sr. Vaillant: como testigo ocular de un naufragio que tuvo lugar hoy á las 3 1/2 de la tarde, adjunto remito un simple relato de lo que sucedió, á fin de que sean conocidos los generosos esfuerzos de los individuos que trabajaron para salvar á los naufragos.»

«El Guadaño del tráfico *Ratto*, patron Antonio Grandal, que venia de conducir víveres para las fragatas de guerra españolas, salvó ocho hombres, incluso uno ó dos oficiales, pertenecientes á uno de los buques de guerra italianos que se dirigian por la rada para su buque.—El bote que los conducía se fue á pique.—Mucho contribuyó al salvataje el señor oficial contador de la fragata de S. M. C. *Concepcion*, Sr. D. Mariano Berry, que venia en el mencionado bote *Ratto*.»

FRANCIA.—Una carta de París dice lo siguiente:

«Como el hambre continúa haciendo en la Argelia sus horribles estragos, á pesar de los 400,000 francos votados hace poco tiempo para el alivio de tantas y tan horribles desgracias, se ha presentado un proyecto de ley que el Cuerpo legislativo ha declarado de urgente resolución, proponiendo con aquel objeto un crédito de dos millones de francos, con los cuales se remediarán sin duda muchos desastres; pero de seguro no se extirpará un mal cuyo fundamento reconoce causas que no pueden destruirse con créditos extraordinarios, ni con medidas que se traducen siempre en mayor ó menor número de francos.»

INGLATERRA.—En Manchester han sido condenados á sufrir la última pena dos irlandeses, uno de 21 años y otro de 28, acusados de complicidad en la muerte del agente Brett. Se espera que la reina ejerza su prerrogativa y conceda in-

Señores, dijo Dodicet, desheredado por mi tía, y habiéndose dejado caer al río ese imbécil de Serizot huyendo de uno de sus amigos que le cantaba una balada compuesta sobre su infortunio conyugal, me fué preciso tomar un partido. Creo haberlo dicho otras veces que el teatro era mi vocación; pero debo también declarar que no fui aplaudido ni mucho menos como cantante... había fumado con exceso el día de mi debut... y para abreviar, no alcancé un gran éxito en Quimper-Coréatin. De vuelta en París hice saber al agente de teatros que me dedicaba al drama, y me dijo que fuera en seguida á Carpentras, donde el primer actor había roto la escritura por seguir la pista á un individuo que le debía trescientos cincuenta francos. Así lo hice, me presentó al director con todo el aplomo de que soy susceptible, el cual me acogió con alegría, diciéndome: «Quisieramos dar mañana una representación extraordinaria á beneficio de todas las amas de cría que están desocupadas, y quisiera que se hiciera treinta años á la vida de un jugador, y para fin de fiesta tengo un joven de Putuysiers que da saltos peligrosos como Leopard. ¿Podrías hacer el papel de Federico en los *Treinta años*?» —Os lo paré en seguida si queréis, le respondí sonriendo. Estad tranquilo, lo sé de memoria. Yo menta un poco, pero como había visto la obra tantas veces me decía: «Se las entradas y salidas, esto es, lo principal»

elasticidad; pero esto no me detuvo, y los espectadores, que creían que llevaba otro traje debajo y que aquello no había sido mas que un cambio á su vista, me aplaudían mas fuertemente; esto me animó, me exaltó, y corriendo al trapecio rompí el papel del aró, pasándole á través; pero creyendo coger la cuerda salté con todas mis fuerzas, y en vez de la cuerda cogí un bastidor, que arrastré conmigo, cayendo los dos al escenario y dislocándome una pierna. Terminó el espectáculo.

—Hebo hacer justicia al director; me hizo curar; el cirujano lo hizo tan bien que cojearé toda mi vida. Hé ahí la carrera del teatro cerrado para mí, porque es imposible hacer el *Buriddin* ó cualquier otro papel de este género cojeando. Para indemnizarme el director me ofreció el empleo de apuntador, y acepté diciéndome:

—Apuntar no es representar; pero pues no puedo representar, apuntemos; los hierapre una posición dramática; verdad es que no se muestra uno al público, pero no es por eso menos útil; se hacen todos los papeles. Era apuntador; y por cierto que mi desgracia no era mucha, pues se dió una función á mi beneficio que me fué lucrativa. Así pasó mas de un mes, cuando debo decirlo, mi fatal manía de hacer burlas me inspiró la mas magnífica.

Teníamos un galán joven que apostaba á que no había quien le equivocase cuando estaba en es-

cena. Una noche me vino el deseo de reír cuando nuestro galán estaba en escena con una princesa á quien acababa de robar; y cuando ella le dijo vertiendo lágrimas:

«¿Y ahora qué piensas hacer de mí?» El me miró, me hizo señas de que acudiera en su auxilio, pues había olvidado lo que tenía que decir y le apunté: «Nada, porque me aburres horriblemente.»

El desgraciado responde esto á la princesa, y juzgad del efecto que produciría en el público; se rie, se grita, se pide «¡otraf! ¡otraf!» y la actriz que hacia el papel de princesa, dá á su galán un solemne bofetón, diciéndole:

«Aprended á distinguir otras galanterías en la escena.»

El galán se justifica; se sabe que era yo el culpable y el resultado fué mi despedida. Volví á París y me vi obligado á apuntar en el último de sus teatros. Hé aquí á lo que he llegado.

—¡Por Dios! mi pobre Dodicet, dijo Dubotté, me parece que esto te habrá corregido de tu manía de burlarte de todo.

—¡Qué quierés, hermano Fobol! creo, al fin, que esta era mi verdadera vocación; pero... hé aquí á nuestro cuarto que llega. ¡Oh! ¡diablo! debe estar bien, porque su aire es radiante y se ha operado un gran cambio en su traje, como en su persona.

—Luciano Grischar, que acaba de entrar en el café, no es en efecto el muchacho de há un año

dulto á esos dos infelices que esperan con una resignacion heroica la suerte fatal que les aguarda.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 27 DE MARZO.

Instruccion sobre el cultivo y aprovechamiento de las plantas azucaradas tituladas IMPHI de Cañería y SORGO de China.

(CONTINUACION.)

Para mayor ilustracion creo oportuno anexionar á estas noticias la siguiente carta, dirigida á Mr. el caballero J. Atanasio por el Sr. Filippo Evola, en la cual se confirma la ventaja que presenta el empleo del jarabe de Sorgo. Dice así:

«Palermo 13 de setiembre de 1861.— Mr. el caballero Atanasio: En visperas de la vendimia me dirijo á vos, para rogaros que tengais la bondad de suministrarme la misma cantidad de jarabe de Sorgo que en setiembre último, además de los doce barriles que he pedido al honorable baron Pastore para hacer la experiencia sobre los mostos de su fábrica en Villafico.

«Mi demanda os prueba las ventajas del empleo del jarabe de Sorgo, tan hábilmente fabricado por vos. Yo lo he empleado en las proporciones de 3 á 4 por 100 para los mostos de Balestrate, muy ricos en alcohol y en sustancias sacarinas.

«La comparacion entre un vino preparado con el jarabe de Sorgo y otro sin esta mezcla, no prueba nada, porque se sabe que sin preparacion los vinos son generalmente pálidos y sin gusto, especialmente en la actualidad que los vinicultores se ingenian para extraer de las plantas un aumento de producto que ordinariamente es nocivo á la calidad. La comparacion debe establecerse entre los vinos preparados con el jarabe de Sorgo y aquellos en que entra el mosto cocido ó la miel de higos, empleada en grande escala en las comarcas de Balestrate.

«Pues bien: haciendo yo esta comparacion, he encontrado preferible el jarabe de Sorgo, porque depura el vino mas pronto que el mosto cocido, le da color agradable y lo hace mas maduro (mas viejo ó rancio), sin dejarle gusto malo ninguno; mientras que el sabor ó gusto del mosto cocido es siempre sensible al paladar en los vinos preparados con él, si no son muy viejos.

«Fáltame ahora tratar del precio á que sale cada jarabe. Un barril del mosto cocido en nuestro país, no se puede obtener en la actualidad por menos de 9 ducados (37 francos 50 céntimos), mientras que igual cantidad de jarabe de Sorgo cuesta 6 ducados (25 francos).

«Yo no apruebo el método que consiste en verter en el fondo del tonel el jarabe en cuestion, porque es tan pesado y tan adherente, que de este modo echado en el fondo de las vasijas no se mezcla jamás bien al mosto de uvas, á pesar de la fermentacion y de todas las precauciones para operar dicha mezcla.

«Hé aquí el método que la experiencia me ha hecho preferir: en una tina, cuya capacidad sea la mitad de la cuba ó otra vasija en que se haya de hacer la fermentacion, que nosotros suponemos sea una pipa, vertemos, por ejemplo, 30 litros de jarabe para 100 litros de mosto; y á mano con una gran cuchara ó paleta de madera, lo descomponemos y agitamos hasta mezclarlo perfectamente. Así diluidos los 30 litros de jarabe en los 100 litros de mosto, se le vierte en el tonel de fermentacion, que debe estar lleno de mosto hasta la mitad, teniendo cuidado de acabarlo de llenar sin perder tiempo y de mezclarlo bien con dicha paleta.

«Antes de terminar esta carta debo añadir, que yo he encontrado ser muy bueno el espíritu que vos habeis obtenido del jarabe de Sorgo. El calabro, ó vino muto preparado con él, en la proporcion de 80 partes de mosto de uvas por 20 partes de dicho espíritu, ha dado magnificos resultados.

«No tengo hasta el presente datos bastantes para concluir que este espíritu sea preferible al de vino: una consecuencia contraria deberia sacarse a priori. Yo me propongo establecer una comparacion este año.—Consideradme vuestro amigo afectísimo.—El Rector, Filippo Evola.»

El Boletín de la citada Sociedad, año 1861, página LXXIX, dice lo siguiente:— «Medalla de 1.ª clase á Mr. el baron de Anca y Mr. J. Atanasio, de Palermo (Sicilia).—Unidos en el éxito Mr. el baron F. Anca y Mr. J. Atanasio, no debemos separarlos en la recompensa merecida. Ellos han cultivado el Sorgo azucarado sobre una grande escala, y despues de haberlo cultivado buscaron el medio de sacar partido de él para la industria, obteniendo los jarabes de que enviaron muestras á la Sociedad.

«Estos jarabes de Sorgo presentan grandes ventajas para la preparacion de los vinos, gozando la preciosa y notable particularidad de que pueden conservarse durante muchos años sin fermentar, lo cual permite espedirlos á grandes distancias. La Sociedad ha querido darles un testimonio del interés que le inspira esta útil aplicacion industrial, concediéndoles medalla de 1.ª clase.»

Tenemos, pues, confirmadas las grandes ventajas del jarabe de Sorgo y del Infi para mejorar y aumentar los vinos. Entremos ahora en algunas consideraciones eco-

nómicas bajo este punto de vista, relativas á nuestro país.

Segun manifiestan los datos estadísticos hasta el dia publicados, en toda España existen 1.376,836 hectáreas de viñas, cuya produccion en vino desconozco. Solo sé que en el año de 1863 se esportaron vinos por valor de 348 millones de reales, y que no hay provincia en que esta industria no pueda desarrollarse.

En Francia la produccion media anual de vino por cada hectárea es de 20 hectólitros, que hacen próximamente 124 arrobas ó cantaros españoles. De seguro en nuestro país distan mucho de semejante produccion las viñas, pero supongamos que una hectárea dá 100 arrobas ó cantaros al año en mosto, que para todas las viñas cultivadas harian un total de 137 millones de arrobas.

La calidad de los vinos que de estos mostos resultan es tan diferente, que valiendo una arroba por término medio 45 reales en la provincia de Cadiz al pié de fabrica, en la de Zaragoza no vale mas que 6 ó 7 reales, segun los datos publicados en la Gaceta del último agosto, y el término medio no pasa de 20 reales arrobas en toda España. Yo he visto en algunas provincias venderlo á 3 y 4 reales cantara, y muchas veces tirarlo por haberse torcido ó no poderlo conservar á falta de alcohol suficiente.

La mejor calidad de los vinos que en las provincias meridionales, consiste indudablemente en la mas completa maduracion de las uvas, porque en este caso tiene su mosto cantidad mayor de azúcar, y la azúcar es la única sustancia que se convierte en alcohol y da fuerza y valor al vino. Se sabe en efecto que, en la práctica, dos pesos de azúcar de fruto dan un peso de alcohol absoluto; y como esta sustancia varia de 15 á 30 en el mosto de uvas, criadas en diferentes circunstancias, probado está que los vinos resultantes de los mostos mas pobres solo contendran el 7 ó el 8 por 100 de alcohol, mientras que los otros ofrecerán una riqueza de 15 por 100 y serán perfectamente conservables y estinados.

Pero todo el alcohol del vino fabricado en Málaga, etc., no procede enteramente del mosto natural de uvas, y allí se hace próximamente lo mismo que en Sicilia para bonificarlos y darles valor con el mosto cocido, resultando que en cada 100 arrobas de mosto se evaporan lo menos 12 para obtener el arropé que se le mezcla y por cierto que si esta práctica se generalizara en toda España, mas valor tendrian nuestros vinos, mala y todo como ella es.

Supongámosla generalizada para obtener vinos buenos, y en este caso la produccion total de mosto se disminuiria en volumen el 12 por 100, equivalente á 16 millones de arrobas ó mas cada año.

Ahora bien: si con el Sorgo y el Infi lo gramos fabricar el jarabe que, dando la oportuna fuerza al vino, impida la evaporacion de esos 16 millones de arrobas de mosto de uvas, no solo aumentaremos la produccion vinícola española en dichos 16 millones, sino tambien en los 6 ó 8 millones de arrobas de jarabe de aquellas plantas que mezclamos al mosto natural de uvas, todo lo cual reunido valdria al minimum 20 millones de duros, ó sean 400.000.000 de reales. Pero aquí debe tomarse tambien en cuenta el grande aumento de precio que recibiria el vino así preparado, el cual podria elevarse al doble, ó por lo menos á la tercera parte mas de lo que en general vale hoy.

No es preciso entrar en mayores consideraciones para demostrar al país el grande auxilio que dichas plantas azucaradas ofrecen á la industria vinícola: pero además hay la cantidad que se destila y convierte en alcoholcs, ó por lo menos en aguardiente potable y en buenos licores, todos los cuales pueden salir tambien de las mencionadas plantas azucaradas y dejar al mosto de uva jugar su principal papel en la produccion del vino auxiliado por dicho jarabe de Sorgo.

Las ventajas de este procedimiento, demostradas quedan por los italianos; y aun pueden aumentarse por otras combinaciones de ambos líquidos, científicamente estudiadas, porque el mosto de uvas está sobrando siempre de fermento y de las otras sustancias que constituyen el vino, faltándole solo azúcar que convertir en alcohol y que combinar á los demás elementos.

(Se concluirá.)

Entusiastas siempre por el fomento de las carreteras y de cuantas mejoras necesitan los pueblos para prosperar, desarrollando los elementos de su riqueza, muchas veces perdidos por falta de aquellas, hemos insistido con gran empeño en estos últimos tiempos en reclamar la atencion de las corporaciones locales sobre la necesidad de aplicar cuantos recursos, ordinarios ó extraordinarios, tengan los pueblos al importantísimo ramo de las vías de comunicacion.

Sin estas no será posible aspirar á participar de los beneficios de la civilizacion, ni ninguna de las ventajas que hayan producido las grandes arterias del movimiento industrial y mercantil abiertas recientemente en varias direcciones. Los caminos vecinales han de servir de complemento á esas grandes vías de comunicacion, so pena de que para la mayor parte de los pueblos

que llevaba un paletot raído y mostraba en su fisonomía la huella del pesar y las privaciones. Hoy sus ojos están animados, la expresion de su rostro anuncia la felicidad de su alma, su traje, sin ser el de un dandy, revela á un hombre acomodado, está en fin, sonriente; su acento espresa la alegría y tiende jovial la mano á sus tres amigos que le felicitan del dichoso cambio que en él se ha efectuado.

—Buenos dias, señores, buenos dias. Soy el último á la cita, pero me excusareis cuando sepais la razon.

—Buenos dias, Luciano. Venos con alegría que tu posicion ha mejorado, que estás contento; esto se lee en tu fisonomía.

—¿Y cómo no habia de estarlo? voy á casarme con la que amo. De hoy en ocho dias Julieta será mía, su padre ha consentido, por fin, en tomarme por yerno... ¡Esto colma mis votos!

—¿Y cómo ha llegado eso á acontecer? Cuenta, cuenta.

—A fuerza de trabajo, de perseverancia, mis afiliteros tuvieron éxito y prosperé en mi comercio. Pero cómo hacer saber esto á Mirotaíne, mi futuro suegro, habiéndome prohibido el ir á su casa? Esto era lo difícil, y sin embargo me era absolutamente preciso ver á Julieta, á fin de que todo lo supiera. Era preciso entenderme con ella, darla detalles mas minuciosos acerca de mi posicion para que pudiera decir á sus padres: «Podeis

color de rosa, el cinturón de rigor y yo daré unos saltos que valdrán cien veces mas que los de todos los titiriteros de Pithiviers juntos.

El director me saltaba al cuello y me anunciaba que doblaba mi sueldo, lo que no le comprometia ciertamente, pues nada me habia ofrecido. En seguida hizo levantar el telón, se presentó, avanzó, saludó y anunció al público que habiéndose torcido el gimnasta un pié, le reemplazaria en los saltos peligrosos el jóven que habia debutado en el drama aquella noche, desempeñando el primer papel. Su anuncio se acogió con bravos y palmadas, y orgulloso de haber desempeñado su comision, mandó á la orquesta que tocara la marcha de los Tártaros mientras yo me vestia.

—¿Qué hombre! se decian en tanto los espectadores, lo mismo hace de Federico-Lemaitre que de Leotard. ¿Qué talento!

Y en este tiempo yo hacia imposibles por embutirme en el traje del titiritero... me estaba horriblemente estrecho... por fin, á fuerza de mil trabajos, logré meterme en él.

Se hizo la señal, subió majestuosamente el telón, se oyó la marcha de los Templarios; me presenté, se me colmó de aplausos y bravos que se oian por todas partes, y yo, embriagado de gozo, para dar una prueba de mi elasticidad, hice una tras otra tres volteretas; á la tercera oí un ruido sospechoso; era que mi traje se habia rasgado horriblemente, y mostré al público otra cosa que mi

y en cuanto al diálogo, es verdad que no lo sé, pero diré lo que venga bien á la situacion.

Encantado el director, anunció su funcion, así como mi debut y el de un segundo Leotard.

El momento llegó; el teatro estaba de bote en bote, se representaba los Treinta años, y no sabia ni una palabra de mi papel; pero lo interpreté á las mil maravillas. Aquellos espectadores veian la función por primera vez y no sospecharon que sustitua mi prosa á la del autor. Los demás abrian los ojos desmesuradamente llenos de asombro; pero cuando se callaban les obligaba á hablar. Para terminar, concluyó el drama entre el ruido de los aplausos, y fui llamado mil veces, aplaudido, aclamado.

El director, por último, me abrazó diciéndome que estaba ajustado. En este momento le entregaron una carta de su titiritero en que le hacia saber que su padre le habia llamado inmediatamente á Pithiviers y que habia partido. Hé aquí á mi director desolado... habia prometido saltos, el público lo esperaba y si no se los daba tenia que devolver el dinero; lo que de ningún modo pensaba. Yo que ví su apuro, me hice explicar lo que el saltarín debia hacer. Se trataba al correr de atravesar un aró de papel y al llegar á la mayor altura cogerse á una cuerda tendida mas lejos.

—¿No es mas que esto? dije riendo al director. No hay nada mas fácil y yo lo hago á cada paso nada mas que por diversion. Dadme el traje de

Sean poco menos que inútiles estos últimos adelantos que tanto ha costado alcanzar.

Por otra parte, las obras públicas que tanto recomendamos llenarán hoy otra necesidad del momento, cual es la de proporcionar trabajo á las clases jornaleras, que están sufriendo las desastrosas consecuencias de una bien prolongada crisis.

Las siguientes noticias y apreciaciones sobre la actual situación del mercado de cereales, tanto en los principales puntos productores de España, como en algunas plazas extranjeras, las transcribimos de un periódico, creyéndolas de sumo interés en las presentes circunstancias:

Las noticias de Castilla anunciaban una baja en el precio del trigo en el mercado de Peñafiel, donde se ha vendido á 68 rs. fanega.

En Valladolid las ventas de trigos eran muy limitadas, quedando los precios de 69 á 70 reales las 94 libras.

En Salamanca el caudal se había hecho de 70 á 72, y el rubion de 55 á 57.

En Avila quedaba de 68 á 72.

En Alicante había de 60 á 70,000 fanegas de trigo de existencia, siendo muy activas las expediciones para el interior y para algunos puntos de Andalucía.

La mayor parte de los cargamentos procedían de Marsella, habiendo habido algunos de Palermo, Malta, Constantinopla y bastantes de la costa de Africa.

En París había habido alza en los trigos y las harinas. Se habían hecho muchas operaciones en trigos de Hungría, de Polonia y del Danubio, resultando los precios de 67 á 71 reales las 94 libras.

Los trigos de California se hacían á 37 francos los 120 kilogramos en la estación, ó sea 78 reales las 94 libras.

En Inglaterra, que en cargamentos flotantes tenía considerables existencias en su litoral, se habían hecho ventas hasta 150,000 hectólitros para Francia, Bélgica y Holanda.

Tanto en Londres como en Marsella había habido grandes arribos, pero en el último puerto solo se contaba ya recibir hasta fines de mayo unos 200 buques con un millón de hectólitros.

Los puertos del Báltico que quedarán abiertos en lo que queda del mes solo se calcula que podrán exportar de 500 á 600,000 quintales.

En Marsella las transacciones de cereales mantenían gran animación; los precios mas bajos, los del trigo del Danubio, se mantenían á 44 francos, los 127 kilogramos, ó sea 57 rs. las 94 libras en el depósito; los mas altos, los de Búrgas, se cotizaban á 49 francos los 129 kilogramos, 60 reales las 94 libras.

En Burdeos se habían vendido cargamentos á la vela procedentes de Hamburgo á 37 francos los 80 kilogramos—76 reales las 94 libras—y se esperaban varios cargamentos de Chile.

En el Havre se habían recibido algunos cargamentos de Inglaterra; el trigo de California se había hecho ventas á 45 francos los 100 kilogramos en wagon—74 reales las 94 libras—y en trigos del Mar Negro y del Adriático se habían hecho ventas de 40 á 43 francos—65 á 70 reales las 94 libras.

80 kilogramos—73 3/4 reales las 94 libras, y las harinas de 92 á 96 francos los 130 kilogramos—25 á 29 reales atroba.

Por los precios que quedan indicados se ve que aunque no se hubiera prohibido la exportación de trigos y harinas de Castilla al extranjero, pocas ó ninguna habrían sido las exportaciones, pues con los precios de los mercados de Castilla no queda margen para transporte, flete, gastos, seguro, comisión y beneficio.

VARIEDADES.

CARTAS

AL DIRECTOR DE LA ABEJA MONTAÑESA.

I.

Señor Director: Quisiera hablarle á usted, muy de corrido y á la ligera por supuesto, de Gil Blas de Santillana, por Lesage. Esto es lo que se llama un principio abrupto, muy sin preámbulo, y sumamente escéntrico, ¿no es verdad? y por su falta de ceremonia he de pedirle perdón á usted y á los amables lectores de LA ABEJA MONTAÑESA.

Gil Blas de Santillana. Este libro forma, ó por mejor decir, marca y estampa en mi existencia tres épocas bien distintas.

Lo leí cuatro ó cinco veces de seguida á la edad de diez años, con indecible entusiasmo y fervor. En esa primera época, mi idolatría literaria se dividía en tres partes: una para el Quijote, y esa parte no solo ha quedado incólume, sino que ha absorbido y acorralado completamente á las otras dos; otra para los Cuentos Arabes de las Mil y una noches, y otra para el susodicho Gil Blas de Santillana. ¡Cómo me gustaban las cosas del Archi tuante Asturiano-Parisiense! Aquella serie de aventuras se me hacía como una pradera de flores aromosas, sin espina alguna. Lo leía todo y lo creía con la buena fé y la sencillez propias de tan tierna edad.

A los veinte años volví á leer y meditar el arregio de Lesage. Es difícil en aquella edad de entusiasmo, de calentura, de inesperienza, de atolondramiento, de ceguedad, de presunción, de vanidad, de egoísmo, de deseos por parecer cínico y gastado, de afición á los amores criminales, de estúpido horror hacia la inocencia, de inextinguible sed de saber, en una palabra, de todos los elementos excelentes y execrables á cual mas, heterogéneos y chillando al verse juntos, es difícil, repito, precaverse contra la influencia de obras de la índole del Gil Blas. A pesar de buena y sólida educación, se halla uno como perdido en un laberinto confusísimo, y aunque el corazón clame y el buen fondo clame como nunca dejan de clamar, y muestran la buena, la verdadera, la única senda así en literatura, como en filosofía, como en religion, como en moral, como en buen gusto para pensar, hablar y obrar, hay otras mil voces que claman también, ¿qué digo mil? millones, aturullándolo á uno con su algarabía, deslumbrándolo á uno con el fulgurante brillo de resplandeciente alquimia, fascinándolo á uno con mil hechizos, y aumentando frenéticamente tan lamentable confusión. Vengan entonces funestas novelas francesas antiguas y modernas. Venid, señor Voltaire con vuestros consoladores dogmas; vos habeis echado el cristianismo abajo; á las mil maravillas. Lo habeis reemplazado con mucho acierto. Es edificante el culto que nos ofreceis para hacer sus veces; es edificante y sobre todo muy lleno de consuelos y

alivios para el corazón afligido. Venid, amable, filántropo y magnánimo señor Rousseau, con vuestras bellas doctrinas de moralidad, y vuestro sentimentalismo lloran que tanto enternece el corazón de veinte años, y vuestras muy sincerísimas confesiones, y vuestras practicables teorías para educar á los jóvenes. Venid, señores, que haceis que no creéis en nada; valientes fanfarrones de vicios monstruosos, que al primer cólico, ó al primer infarto, ó á la primera borrachera pesada que agarrais, os desganitais chillando para que venga un fraile á que os ayude á reventar cristianamente; esos pobres frailes á quienes tan denodadamente sacudís el polvo cuando estais buenos! Y entonces viene muy bien Gil Blas de Lesage. Porque allí se rie uno desde el principio hasta el fin; porque allí todo es risa, y mofa y broma, y la tonta de la inocencia no tiene entrada y no hay cuidado que durante la leyenda el corazón se vea en la necesidad de latir ó mas despacio ó mas aprisa.

Por eso parece el Gil Blas á la edad de veinte años un libro prodigioso, rebosado de agudeza, chiste y profundidad. Quiere uno ser tan sumamente profundo, que es uno deplorablemente superficial; quiere uno vislumbrar cosas tan lejanas, que no vé nada; quiere uno ser tan sutil, que como las visiones de la Eneida, se desvanecen uno en aire vano.

A los treinta años, caduca y desengañada edad á que, ¡ay! amadas lectoras, me voy rápidamente aproximando, considero el Gil Blas de Lesage como una horrenda y deforme choza construida torpemente con preciosos mármoles y jaspes. De las riquísimas y admirables canteras de Espinel, Rojas, Córdoba, Castillo, Solórzano, Hurtado de Mendoza y Quevedo, sin hablar de Apuleyo, arancó Lesage con débil mano inestimables fragmentos, y con estos materiales y con la mezcla de su cinismillo y de su corrupcioncilla parisiense, hizo su obrilla. Lo juntó todo y lo estucó y lo blanqueó con un estilillo árido, seco, incisivo, mordaz, lacónico, superficial, académico, y francés hasta mas no poder: de manera que la obra se lee en España, porque el delicioso lenguaje de Isla la hace pasadera, y la dá su cierto sainete gerundi no que la salva un poco, así como el vinagre, aceite y agua unidos con armonía é inteligencia salvan un gazpacho compuesto de ingredientes inferiores. Por consiguiente, nuestro inimitable Isla ha hecho á Lesagé un favor inmenso.

Es singular que en toda esa obra, en todo lo que en ella es de la cosecha del autor francés, y lo son siempre las reflexiones y el espíritu, no hay un solo pasaje consolador, agradable, que recree, que soace, que anime, que infunda verdadero interés. Es un páramo, un desierto, un lago helado. Se hiela uno hasta la médula de los huesos leyendo el Gil Blas. Las mismas descripciones de la vida española del siglo XVII tomadas de las dulces y sabrosas fuentes susodichas, se vuelven incoloras y pierden los riquísimos matices y el fulgurante color local de que debieran ir revestidas y engalanadas. Y lo pierden, porque el estilo de Lesage es de lo mas pobre, seco, enjuto, ténuo y palido que imaginarse pueda, á pesar de toda su mordacidad y cinismo, que no son mas que una mordacidad y un cinismo desmayados, muertos. Ese furor, esa manía de agudeza, de esprit que quiera que no, manía que echa á perder tantos libros franceses, es la muerte del Gil Blas.

Todos esos españoles de la corte de Felipe III y de Felipe IV me parecen allí caricaturados deplorablemente. Esas grandes y nobles figuras que nos han pintado Calderon y Lope como eran verdaderamente, varoniles, fieras, férreas, fanáticas de religion, rey, patria y honra, sanguinarias, ferocemente valientes y arrojadías, sombrías, caballerescas, orgullosas, aristócratas, locamente desprendidas y generosas, melancólicas, reservadas, calenturientas, aparecen microscopizadas, contorsionadas, magulladas, violentamente embarricadas y perdida toda sávia, brio, aire, garbo, cuño y originalidad sin igual. ¡Sujetar esos anchurosos hombros, acostumbrados á llevar el peto y el espaldar en Lepanto y Flandes, en estrechísimos y raquíticos chapequines y casaquines de Luis XVI! ¡Hacer que esos labios azoados á vibrar sonoro castellano retumbante godo, cuyos ecos repetían los continentes de ambos mundos, cuyas guturales amenazas helaban de espanto á moro y á indio, á galo y tudesco, á italiano y á otomano, se achicasen é hiciesen muecas de mono sábio para filtrar el meflíflu, pobre, insulso, correcto, cínico y arreglado lenguaje de cumplidos artificiales y vacíos de exclamaciones hijas de un cráneo apocado, no del corazón, y de bromitas sardónicas, impías, filosóficas, áridas, sin jugo, sin zumo ninguno! ¡Qué profanación, Sr. de Lesage!

Gracias con Fray Gerundio, hijo de Quevedo, le blanqueó á usted un poco su chocilat. El único personaje que á mi ver es algo tole-

rable en la árida retabilla es el tal D. Alfonso de Leiva. Es el solo entre todos aquellos maniques, tunantes sin gracia, que obra como persona de juicio y de motivos honrados. Los demás forman la mas insufrible comparsa de pícaros y ladrones, prostitutas y alcahuetes sin sal ni pimienta.

Y sin embargo, Lesage puesto que era dado á hojear libros españoles, y á arrancarles hojas para formar sus cuadernillos tan mal encuadernados, tenía á su disposición las inagotables riquezas de nuestra literatura picaresca, y hubiera podido, á tener génio, aprovechar las vigorosísimas pinturas de colosales y simpáticos calaveras y aventureros delineadas por nuestros grandes maestros.

Soy de V. servidor y amigo.

ERNESTO O'MEAGHER.

Huelva 16 de Marzo de 1868.

GACETILLAS.

Curiosidad.—He aquí las anotaciones que apunta en su diario bitácora, un mantenedor de la coyunda, refiriendo un temporal doméstico:

- Buenas noches, pimpollo. (Sereño.)
¿De dónde viene usted? (Cerrazon.)
Niña mia, de ver á un amigo enfermo, qué el pobre está... (Intervalo lúcido.)
¿D'véras, eh? (Nublado.)
Mujer, ¿lo dices con un tono!... (Llovizna.)
¿Con el tono del diablo que te lleve! (Relámpago.)
¿Qué tienes, criatura? (Aparato tormentoso.)
¡Infame! todo lo sé. (Trueno.)
¿Qué sabes? (Borrascada.)
Que me tiene usted olvidada por otra; si señor. (Bocanada.)

- ¿Quién ha osado calumniarme? (Racha huracanada.)
¿Caculnias eh?... Pícaro, me divorcio de tí. (Rayo.)
Cuando usted guste, señora. (Temporal á palo seco.)
Me devuelve usted mi dote, y Cristo con todos, caballero. (Terremoto.)
¿Conque todavía dudas de mis protestas, de mis juramentos sagrados?... (Turbionadas.)
Tú ya no me quieres jingrato! (sigte la lluvia.)
Tú te dejas guiar por infames, envidiosos de nuestra felicidad... ¡incauta! (Amaina el temporal.)

Pero ¿qué interés tiene nadie en afligirme sin motivo? (Marejadas en disminucion.)

¿Qué felices éramos hace tan pocos meses!... (Sale el arco iris.)

Por la tangente.—Un estudiante que solía distraerse mucho en la clase, fué interpelado de pronto por el profesor.

—¿Qué es física? le preguntó.

—¿Que qué es física? respondió sorprendido el alumno.

—Sí, señor; ¿qué es física?

—Diga V.: ¿vengo yo aquí á enseñar á V. lo que es física ó á que me lo enseñe V. á mí?

Allí trabajan.—Una estadística recientemente publicada en los Estados Unidos, señala 50 profesiones en las cuales están empleadas las mujeres. Hay en Nueva York 24,721 obreras ocupadas en establecimientos industriales, y 30,633 en Filadelfia. El número de mujeres empleadas en artes y oficios está relativamente á los hombres, en la proporción de 37 por 100 en Nueva York y 45 en Filadelfia. Es decir, que de cada siete trabajadores, dos pertenecen al sexo femenino. En los establecimientos comerciales y en todos los trabajos donde no es necesaria gran fuerza física son admitidas las mujeres. En algunos Estados de la Union es muy frecuente encontrar una mujer vestida con pantalones de paño y gabán de lo mismo conduciendo un carro. Es una de las ocupaciones mas incompatibles con la debilidad de la mujer, y sin embargo, la desempeñan satisfactoriamente y sin que á nadie llame la atención.

SECCION MARÍTIMA.

BUQUES DESPACHADOS.

Bergantin Misterio, de 134 ts., cap. D. F. Salvidea, para Santiago de Cuba con 1,435 barriles mayores y 320 sacos harina.

Bergantin-goleta Elvira, de 125 ts., cap. D. J. Camaño, para la Habana con 500 barriles mayores de harina, 4,620 cajas jabon y bujías y 619 butos conservas, sira y otros efectos.

Lanchon María Josefa, de 14 ts., cap. D. S. Gabas, para Santoña con azúcar, aceite y otros efectos.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

AÑO XXVII.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS Y DE ESPECIAL INTERÉS PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la agradable lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

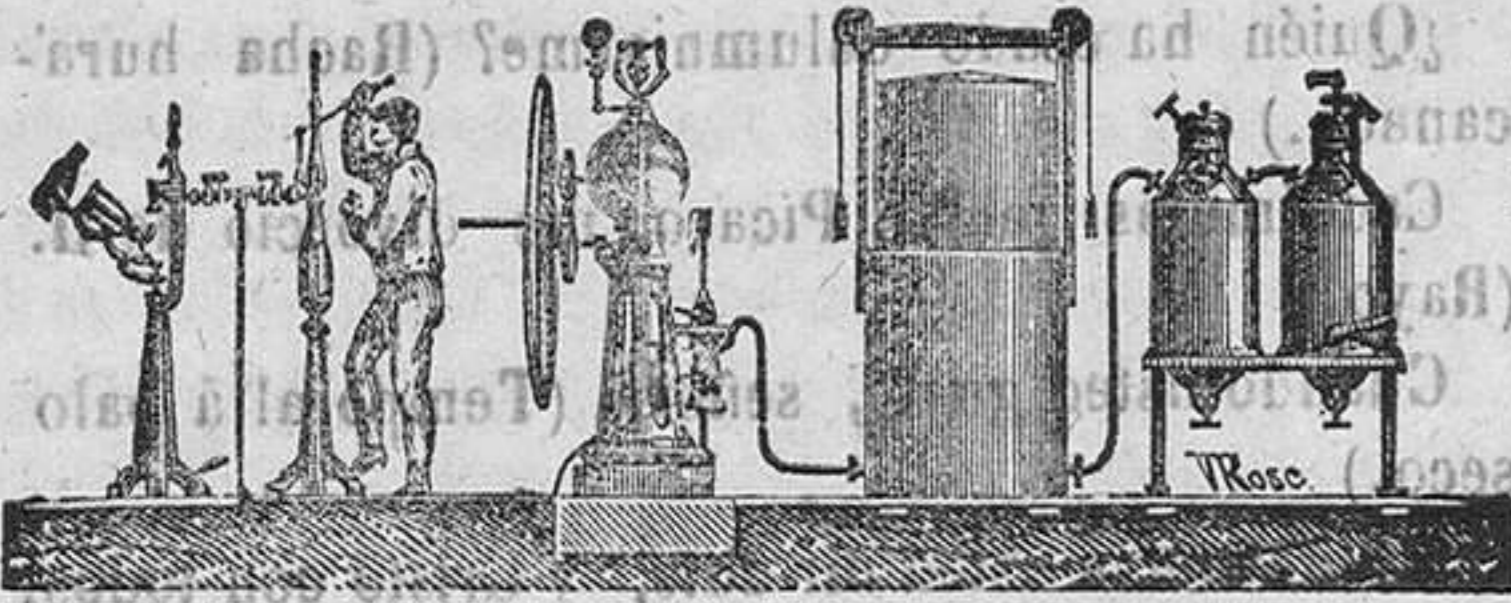
1,500 á 2,000 dibujos de bordados, labores y adornos.—24 grandes patrones para cortes de vestidos, tamaño natural.—12 tapicerías en colores, preciosas, punto Berlín.—100 figurines en negro y 40 ó más sobre acero, iluminados.—400 ó más páginas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE LA SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo, con 40 figurines iluminados cada año, 2 tapicerías en colores punto Berlín y 24 patrones tamaño natural. Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.—Un mes, 16 rs.
Segunda edición de 12 figurines cada año y 18 patrones tamaño natural.—Un año, 120 reales.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.
Tercera edición sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural.—Un año, 80 reales.—Seis meses, 42.—Tres meses, 22.—Un mes, 8.
Cuarta edición sobre papel común sin figurines ni patrones.—Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Un mes, 6.

REGALO.

Los que se abonen a la edición de lujo por un año recibirán gratis el magnífico *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta empresa publica anualmente solo con este objeto.
Administraciones principales.—Madrid: librería de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza del Príncipe Alfonso, 8.—Cádiz: Administración de *La Moda*, calle Ahumada, 5.—Se suscribe en Santander, librería de Fabian Hernandez.



APARATOS CONTINUOS para la fabricacion de bebidas gaseosas

CONSTRUIDOS POR Hermann Lachapelle y Ch. Glover.

144, faubourg Poissonniere, Paris.

Agua de Seltz, limonada, soda, y todas las bebidas azucaradas, aromatizadas, y alcohólicas, vinos espumosos, conservar las cervezas, mejorarlas y hacerlas espumosas. Estos aparatos son los únicos que llenan todas las prescripciones de los consejos de higiene y de salubridad y responden á las necesidades de una explotación industrial.

Las personas que tengan intencion de dedicarse á esta lucrativa industria, deben procurarse el *Manual del fabricante de bebidas gaseosas*, magnífico volumen adornado con 80 grabados, publicado por los constructores, los cuales le remitirán mediante 5 francos en sellos de correo.—Envia franco el prospecto detallado.

15-5 2-7-12 17-22-27

Empresa de vapores-correos españoles

DE LAS ANTILLAS Y SENO MEXICANO.

PAJARO DEL OCEANO (U OTRO).

Viaje á San Thomas por el Sur de Santo Domingo.

Sale de la Habana los días primeros, haciendo escala en Nuevitas, Gibara, Baracoa, Cuba, Santo Domingo, Mayagüez, Aguadilla, Puerto-Rico, y llega á San Thomas el día 12, de donde retorna el día 16 tocando en los mismos puertos, y llega á la Habana el día 27 á la madrugada.

MOCTEZUMA (U OTRO).

Viaje á San Thomas por el Norte de Santo Domingo.

Sale de la Habana los días 17, haciendo escala en Nuevitas, Gibara, Baracoa, Cuba, Puerto Plata, Mayagüez, Aguadilla, Puerto-Rico, y llega á San Thomas el día 27, de donde retorna el día 2 tocando en los mismos puertos, y llega á la Habana el día 13 á la madrugada.

BARCELONA (U OTRO).

Viaje mensual á Colon (Aspinwall).

Sale de la Habana los días 22, haciendo escala en Nuevitas, Gibara, Cuba, Kingston, Santa Marta, Cartagena, y llega á Colon el día 4, de donde retorna el día 6 tocando en Kingston, Cuba, Baracoa, Gibara, Nuevitas, y llega á la Habana el día 17 á la madrugada.

NOTA.

Los viajes de los vapores *Pájaro del Océano* y *Moctezuma* u otros en su lugar, están en combinacion con los vapores-correos transatlánticos españoles é ingleses respecto á sus entradas y salidas en la Habana, Puerto-Rico y San-Thomas.

Las salidas del vapor *Barcelona* u otro, de la Habana para Colon y escalas, es posterior á la llegada del correo español, del paquete inglés y del francés que vienen de San Thomas, y su llegada á Colon (Aspinwall) es oportuna para tomar en Panamá uno de los vapores del Pacífico que salen el día 10 de cada mes para Centro-América, Méjico y California al Norte, y para Ecuador, Perú, Bolivia y Chile al Sur.—Además, esta Empresa tiene otros vapores en esta isla y la de Puerto-Rico que hacen el servicio de costaneros.

Oficina central: Habana, Oficios, 58.—SAN PELAYO y HERRERA. 12m 72-0

Aviso á los Alcaldes y Secretarios de Ayuntamientos.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta los siguientes impresos arreglados á la modelacion oficial: Papeletas de citacion para quintas.

Hojas de servicio Modelos para cuentas de Alcaldes y Depositarios, con la documentacion correspondiente. Relaciones de altas y bajas á la contribucion industrial y de comercio mandadas formar mensualmente por circular

inserta en el Boletín Oficial del 26 de julio último.

Recibos talonarios para las contribuciones territorial, industrial, de consumos y de patentes.

Papeletas de aviso y de apremio para las mismas.

Cargámenes y libramientos.

Estados de sanidad, semestrales y mensuales.

Papeletas de juicios de paz y verbales.

Filiaciones para quintos.

Recibos para municipales.

Estados del impuesto por las caballerías y carruajes destinados á recreo y comodidad.

Enfermedades del pecho.

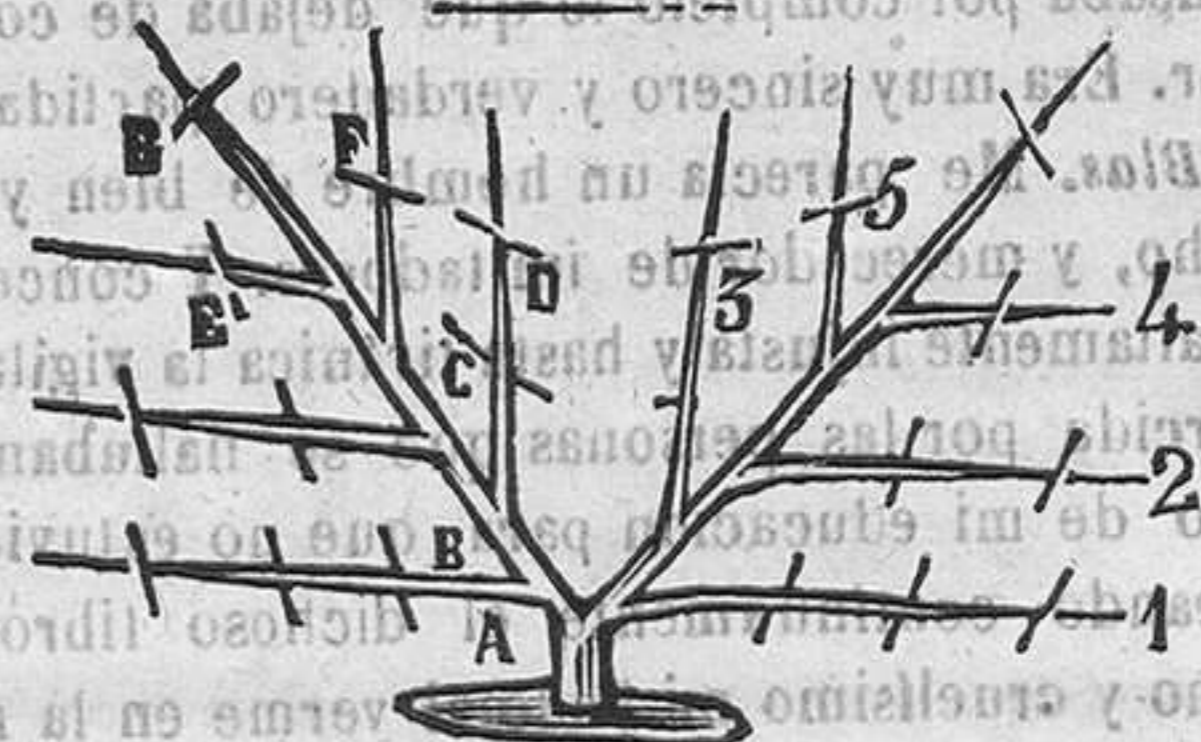
Las únicas preparaciones de los hipofosfitos reconocidas y recomendadas por el doctor CHURCHILL, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los hipofosfitos para la curacion de las enfermedades del pecho, de la clorosis, etc., son los *jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro*, y las *pidoras de quinina y de manganesa* preparadas por Mr. Swann, farmacéutico-químico de la familia real de España, 12, rue Castiglione, París.—Se debe rehusar como no siendo hipofosfito del doctor Churchill, todo frasco que no venga de la botica de Mr. Swann. Precio del frasco en París, 4 francos. La Agencia Franco-Española, en Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En Santander en las principales farmacias. 14-21-28

Ruiz de Velasco y compañía tienen su escritorio en la casa nueva de frente á la estacion, al lado del café de Isabel II, segundo portal, entresuelo de la derecha. 6-6

AVISO A LOS ENFERMOS.

El gabinete de Electricidad Dinámica para el tratamiento y la curacion de las afecciones de carácter nervioso y crónico, está abierto todos los días desde las once de la mañana hasta la una de la tarde. Calle de Arazuaga, Fonda de Europa, Santander. 8-4

ARBOLES FRUTALES.



Nociones elementales y prácticas sobre su poda, direccion y formacion; con grabados intercalados en el texto para su mayor inteligencia. Obra traducida del francés, seguida de la poda de la viña, por D. Gabriel Alonso de Herrera. Se vende á 5 rs. en la librería de Fabian Hernandez, Santander. 5-3

LA CAPA DEL ESTUDIANTE.

CUADROS DE COSTUMBRES POR FEDERICO DE LA VEGA.

Esta obra constará de 25 entregas de á 16 páginas en 8.º francés, publicándose una cada semana. La primera entrega saldrá á luz próximamente. Precio de suscripcion en toda España, un real la entrega. Para los suscritores de LA ABEJA MONTAÑESA, medio. Se admiten suscripciones en la redaccion de este periódico.

GUIA DEL CULTIVADOR.

Manual de agricultura, ganadería y economía rural POR D. BUENAVENTURA ARAGÓ. Esta obra indispensable á todos los propietarios, cultivadores y ganaderos, ha venido á satisfacer la necesidad urgente que se experimentaba en España de un libro que en regular tamaño contuviera todo lo que deben saber á aquellos acerca de los diferentes ramos de que trata. Consta de un tomo en cuarto de 500 páginas. Precio 24 rs. Véndese en Santander en la librería universal de D. Fabian Hernandez, en todas las principales librerías del reino, ó bien dirigiéndose al autor, residente en Tortosa, calle del Carbó, 18.

LA SALUD MANUAL DE HOMEOPATIA.

PARA USO DE LAS FAMILIAS.

Segunda edición, considerablemente aumentada y corregida.

Para comodidad de los que quieran servirse de este libro, hemos preparado cajas especiales con los 24 medicamentos explicados en el mismo, en tubos colocados verticalmente, que se expenden á 60 reales. Otras, en tubos horizontalmente colocados, á 70. Y finalmente, otras en forma de cartera, conteniendo, además de los medicamentos, el Manual y un tarjetero, á 180. Este tomo, elegantemente impreso, de más de 250 páginas, se vende á 4 reales en Madrid, á 5 en provincias, franco de porte. Los pedidos se harán á la Farmacia Homeopática de D. CESAREO MARTIN SOMOLINOS, calle de las Infantas, n.º 26, Madrid.

SANTA TERESA DE JESUS. POEMA.

POR D. EVARISTO SILLIO Y GUTIERREZ. Véndese esta obra á 10 rs. en la librería de don Fabian Hernandez, calle del Correo.

En la barbería y peluquería de Bernardo Barquin, calle del Arcillero, se hacen postizos ó añadidos, y toda clase de trabajos de peluquería. 184

La cuestion de Roma.

Folleto en defensa del poder temporal de la Santa Sede, por D. José Benitez Caballero, redactor de *El Pabellón Nacional*. Se vende á 4 rs. en la administracion de dicho periódico y en las principales librerías de la corte. Para pedidos de provincia, dirigirse al autor, Lavapiés, 22. La mitad del importe de la venta se destina á los fondos de Su Santidad.

Almanaque de la risa para 1868.

Ramille de flores, ortigas y abrojos, por los señores Aguilera, Amat, Blasco, Castellano, Fréixas de Sabater, Galvez, Amandi, Gil, Ramirez, Moly de Baños, Robert, Sepúlveda, Villergas, etc.

Este almanaque, que se ha publicado en Madrid, se vende en casa de Fabian Hernandez, calle del Correo, Santander.

Encuadernacion.

En el obrador de Gonzalez, calle San José, núm. 3, se hace toda clase de rayados para libros de comercio, oficinas del Estado y empresas particulares.

Se encuadernan devocionarios de lujo y toda clase de libros con prontitud y economia. 1s

Se enajenan todos los bienes rústicos y urbanos que tiene el señor Conde de Casa de Loja en la provincia de Burgos, y radican en Valdivielso y sus inmediaciones.

Las personas que deseen su adquisicion se dirigirán á don Juan Félix de la Pedraja y Samaniego, residente en el pueblo de Liencres, en esta provincia, que es la persona autorizada para la venta.

Para Barcelona y Marsella.

con escalas en Gijón, Rivadeo, Ferrol, Coruña, Vilagarcía, Vigo, Cádiz, Málaga, Alicante, y Valencia. Saldrá de este puerto el día 3 de abril, si el tiempo lo permite, el vapor español.

NON-PLUS-ULTRA.

su capitán D. Bartolomé Llompart. Admite carga y pasajeros para toda la línea, los que se presenten de 3.ª clase para Ultramar, que serán conducidos desde Cádiz en el vapor correo del 15 de abril. Le despatchan sus consignatarios los Sres. Lopez y García, Muelle, núm. 18, é informarán los Sres. P. Larrinaga y Compañía, Rivera, 13, y 3.